



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras
Grado en Periodismo

Posicionamiento editorial de *El Mundo* y *El País* respecto al 11-M: Cómo afectó la ideología al relato de los hechos

Amor Martínez Rupérez

Tutora: Marta Redondo García

Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América y Periodismo

Curso: 2021-2022

Resumen

La siguiente investigación tiene por objeto el análisis del posicionamiento editorial que tomaron dos de los diarios españoles más respetados, *El Mundo* y *El País*, respecto al 11-M. El ataque perpetrado el 11 de marzo de 2004 en Madrid fue un atentado de naturaleza islamista que estuvo muy politizado debido a su proximidad con las elecciones generales que se celebraban 72 horas después, asimismo contó con una cobertura mediática muy elevada en la que en ocasiones se prescindió de valores periodísticos fundamentales. Esta investigación busca averiguar el tratamiento editorial que se hizo desde las páginas de *El Mundo* y *El País* respecto al atentado, para destapar si estos diarios priorizaron su ideología a la verdad y alimentaron a su vez la llamada “teoría de la conspiración”.

Palabras clave

Terrorismo, Periodismo político, Prensa, Manipulación, Al Qaeda, ETA, 11-M

Abstract

The following research aims to analyze the editorial positioning of two of the most respected Spanish newspapers, *El Mundo* and *El País*, regarding 11-M. The attack committed on 11 March 2004 in Madrid was an attack of an Islamist nature that was highly politicized due to its proximity to the general elections that was going to celebrate 72 hours later, it also had very high media coverage in which they sometimes got rid of fundamental journalistic values. This research seeks to find out the editorial treatment that was made from *El Mundo* and *El País* regarding the attack, to uncover whether these newspapers prioritized their ideology to the truth and in turn fed the called "conspiracy theory".

Keywords

Terrorism, Political journalism, Press, Manipulation, Al Qaeda, ETA, 11-M

*A mamá y papá por quererme,
apoyarme e inspirarme cada día. A
Betty por ser mi alma gemela y
enseñarme lo que es el amor
incondicional. Y a todas las personas
que me han acompañado en esta
etapa tan bonita de mi vida. Gracias.*

ÍNDICE

1. Introducción	5
1.1 Objetivos.....	6
1.2 Hipótesis.....	6
2. Marco teórico	7
2.1 La prensa como actor político.....	7
2.2 Los hechos: El 11-M.....	9
2.3 Contexto político en España.....	9
2.3.1 El papel de España en la Guerra de Irak.....	10
2.3.2 La comunicación política durante la crisis del 11-M.....	10
2.3.3 Las elecciones generales de 2004: El 14-M.....	11
2.4 El 11-M en los medios de comunicación españoles.....	13
2.4.1 La teoría de la conspiración: ETA o Al Qaeda.....	13
2.5 Qué se ha estudiado en torno al 11-M desde el punto de vista informativo.....	15
3. Metodología	18
4. Resultados	26
4.1 Análisis de contenido.....	26
4.2 Entrevista.....	38
5. Conclusiones	39
6. Referencias	42
ANEXOS	
- Anexo 1: Entrevista a Gumersindo Lafuente.....	45
- Anexo 2: Ficha de análisis <i>El Mundo</i>	47

1. INTRODUCCIÓN

Este Trabajo Fin de Grado (TFG) está centrado en el estudio y análisis comparativo del posicionamiento editorial desarrollado por dos de los principales diarios españoles, *El Mundo* y *El País* respecto a los atentados del 11-M.

El análisis se enfoca en un marco temporal concreto y seleccionado para abarcar las fechas fundamentales del atentado del 11-M y sus consecuencias. Es decir, los días posteriores al atentado y a las elecciones celebradas el día 14, así como el periodo que duró el proceso judicial a los acusados por el atentado y finalmente el día que se dictó sentencia y la jornada posterior. Gracias a esta temporalización se puede comprobar el posicionamiento editorial de los dos medios analizados a lo largo de los años, desde que se perpetró el atentado hasta la emisión de la sentencia.

Como ya se ha mencionado, los medios elegidos para realizar esta comparativa son *El Mundo* y *El País*, los dos diarios más influyentes en ese momento para la sociedad española. Ambos medios mantuvieron además posiciones contrarias en el tratamiento del 11-M. *El Mundo* fue uno de los diarios que sostuvieron las teorías conspirativas que ponían en duda las pruebas encontradas que señalaban a Al Qaeda como responsable de los crímenes. *El País* por su parte, fundamentó su relato en las pruebas policiales y posteriormente judiciales.

La presente investigación es el resultado del interés personal de la autora por el periodismo político y social, así como su preocupación por el buen desarrollo de la profesión y el cumplimiento de la ética y deontología correspondiente para evitar errores que manchen el periodismo.

Aunque han transcurrido cerca de dos décadas tras los atentados del 11 de marzo perpetrados en Madrid, aún existen lagunas en el tratamiento informativo e incluso político que se hizo de los hechos que resulta relevante investigar. A día de hoy, el 11-M y las estrategias comunicativas derivadas de esta crisis y centradas en su autoría, siguen siendo un agujero negro en la historia del periodismo español.

Ante una situación de crisis como la vivida en marzo de 2004, la población merece estar informada y recibir hechos veraces y contrastados, que huyan del sensacionalismo y aboguen por la ética y el rigor periodístico. Por lo que este trabajo se encarga de averiguar si se actuó bien desde el punto de vista informativo o si se falló a la profesión y a la sociedad española.

1.1.Objetivos

- Analizar el tratamiento que *El Mundo* y *El País*, dos diarios españoles de referencia y de distinta ideología, realizaron en sus editoriales respecto a los atentados del 11 de marzo de 2004
- Indagar y averiguar qué medio de los analizados dedicó una mayor atención editorial a los atentados
- Comprobar las diferencias que existieron entre la cobertura que hicieron *El Mundo* y *El País* sobre la autoría de los atentados a través de sus editoriales
- Analizar si *El Mundo* silenció o ignoró determinadas informaciones que se conocían sobre la autoría yihadista de los atentados
- Determinar si los editoriales analizados de *El País* y *El Mundo* sobre la autoría de los atentados siguieron las bases éticas y deontológicas de la profesión periodística

1.2.Hipótesis

H1. El diario *El Mundo* habría ignorado determinadas informaciones publicadas por otros diarios como *El País* sobre la autoría del 11-M con el objetivo de favorecer al Partido Popular

H2. La cobertura editorial que hizo *El Mundo* de los atentados del 11-M fue más intensa que la llevada a cabo por *El País*

H3. *El Mundo* mantuvo a lo largo del tiempo las dudas sobre la autoría, implicando directa e indirectamente a ETA y poniendo en duda la investigación policial y judicial. Por el contrario, *El País* reflejó de forma escrupulosa el estado de las investigaciones y las pruebas obtenidas sin dudar ni de jueces ni de policías

H4. Los periodistas de ambos diarios cumplieron con los principios básicos de la deontología periodística y no fallaron a su profesión como corresponde a dos periódicos de referencia en España

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La prensa como actor político

La percepción común del periódico como un medio de comunicación masivo deja entrever que se trata a su vez de un actor que está en continua interacción con otros actores que forman parte del sistema social. El periódico es un actor capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político, por lo que puede entenderse como un actor político (Borrat, 1989).

Como afirma Borrat (1989), los diarios ponen en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus propios intereses: influye sobre el gobierno, sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales y sobre los componentes de su audiencia.

Además de cumplir su papel como intermediarios entre los hechos y las audiencias, los medios son actores empresariales que cumplen a su vez un papel decisivo sobre el sistema político. Se encargan de construir noticias a través de un proceso basado en incluir, excluir y jerarquizar hechos a partir de estrategias enfocadas a lograr ciertas metas político-económicas (Califano, 2015).

Como afirma Bagkidian “el poder de los medios de difusión es poder político” (1986, p. 18). Los medios de comunicación influyen en el conocimiento de la realidad por parte de la población de un país, pues “no todos los hechos son transformados en noticia, sino sólo aquellos que resultan seleccionados por los medios para tal fin” (Califano, 2015, p. 62). De hecho, como asegura McCombs (2006, p. 24) los ciudadanos suelen verse con una realidad que podemos calificar como de “segunda mano” respecto a la mayoría de temas considerados de relevancia pública.

Los medios tienen un papel clave en el proceso en el que se basa la construcción de noticias, hacen circular temas destinados a influir en el debate público, son actores políticos con intereses particulares y que poseen un papel activo en la formación de opinión pública y en el desarrollo del proceso político (Califano, 2015).

Kircher (2005) define la prensa escrita como un actor político que no es sólo un mediador entre la sociedad civil y el Estado, sino que “construye representaciones del poder y la sociedad en cuyo espacio interviene”.

Cabe destacar que, según Califano (2015) como todo actor político, el periódico “en su tarea diaria de construcción de la actualidad política, implementa además una serie de estrategias que pueden ser inferidas a partir del análisis de los temarios publicados” (p.74).

La política se desenvuelve actualmente en un espacio público configurado por los medios de comunicación, en virtud del cual se originaron transformaciones sustanciales que afectan a la vida política. Las dos más relevantes: la incorporación del periodista como actor político y la necesidad de que el político se adapte a la lógica de los medios. (Ortega Gutierrez, 2003)

Cabe destacar que ese espacio que antes era exclusivo de la acción política, hoy está colonizado y controlado por los medios de comunicación. La profesión periodística ha experimentado una serie de cambios que han derivado en que estos medios cuenten con un protagonismo político como nunca antes.

Como afirma Ortega Gutierrez (2003), los políticos y los periodistas se han visto obligados a compartir un mismo escenario, se han visto envueltos en un proceso de cambio “en el cual sus respectivos esquemas interpretativos y de actuación se han mezclado y confundido en una extraña manifestación de parasitismo”.

La realidad es que actualmente los políticos y los periodistas se han visto obligados a compartir el nuevo espacio mediático, de hecho resulta hasta difícil establecer fronteras entre ambos oficios.

El gran objetivo del periodismo actual es *influir* en las decisiones políticas, lo que equivale a decir que sus acciones buscan que sus intereses y sus orientaciones ideológicas produzcan efectos determinantes en la acción política. Es necesario por tanto darse cuenta de que referirse al poder periodístico como segregado del político carece de todo sentido de la realidad y que más bien debemos pensar en ambos como poderes que se superponen. (Ortega Gutierrez, 2003)

2.2. Los hechos: El 11-M

Los atentados que se perpetraron el 11 de marzo de 2004 en Madrid, comúnmente conocidos como 11-M, ocurrieron en el sistema ferroviario de cercanías que trasladaba a cientos de trabajadores y estudiantes al centro de la capital madrileña.

A primera hora de la mañana del 11 de marzo de 2004, tres miembros del grupo terrorista Al-Qaeda se desplazaron hasta la localidad madrileña de Alcalá de Henares con varias bolsas que contenían explosivos. Poco antes de las 7:00 horas repartieron las mochilas que contenían artefactos explosivos en varios trenes que tenían como destino Madrid, en total colocaron 13 mochilas con explosivos temporizados para que explotaran simultáneamente (Rózpide Pazó, 2017).

Llevaron a cabo una serie encadenada de explosiones en diferentes puntos de la línea de cercanías de Madrid que une la estación de Alcalá de Henares con la de Atocha. Las explosiones se desarrollaron en la estación de Santa Eugenia, en la estación de El Pozo, en la Calle Téllez y finalmente, en la estación de Atocha. Las explosiones dejaron 192 muertos y 1857 heridos; 14 de los fallecidos en Santa Eugenia, 65 en El Pozo, 63 en la Calle Téllez, 34 en Atocha y 16 más en hospitales madrileños.

Aunque las primeras sospechas apuntaban a la banda terrorista ETA, organización que había sembrado el pánico en España durante 40 años, la autoría del mayor atentado de la historia de Europa recaía en Al Qaeda.

2.3. Contexto político en España

En el momento de los atentados, gobernaba en España el Partido Popular con José María Aznar al frente del ejecutivo. Su primer mandato (que se inició en 1996) estuvo fuertemente marcado por medidas económicas enfocadas a la reducción del déficit público o a la reactivación de la economía privada.

El segundo mandato de José María Aznar que dio comienzo en el año 2000 destacó por el crecimiento económico del país situándose en el tercer puesto de la Unión Europea, por detrás de Irlanda y Grecia, además de implementar medidas no tan enfocadas al ámbito económico sino al laboral.

Aunque hubo varias decisiones que se tomaron por parte de este ejecutivo que generaron un gran descontento en la sociedad española, destacan tres crisis a las que

tuvo que hacer frente José María Aznar; la primera de ellas fue con Marruecos debido a la ocupación del islote Perejil, la segunda sobrevino tras el hundimiento del petrolero *Pestrige* en las costas gallegas por la mala gestión de esta crisis, la tercera crisis y más grave a las que tuvo que hacer frente el PP fue la polémica decisión que llevaría a España a participar en la Guerra de Irak, lo que provocó un gran descontento en la población y con la que se iniciaría el movimiento *'No a la guerra'*.

2.3.1. El papel de España en la Guerra de Irak

Un año antes de que se llevara a cabo el 11-M, el 21 de marzo de 2003, una alianza de países liderados por Estados Unidos y entre los que se encontraba España, invadieron Irak, comenzando así un conflicto armado que duraría hasta 2011.

Días antes de que se iniciase la guerra se celebró en las Islas Azores una reunión que se conoce como la Cumbre de las Azores, a la que acudieron los representantes políticos de Estados Unidos, Reino Unido, España y Portugal: George W. Bush, Tony Blair, José María Aznar y Durão Barroso. En esta reunión se adoptó la decisión de lanzar un ultimátum de 24 horas al entonces presidente de Irak, Saddam Hussein. Bajo el pretexto de que el líder iraquí tenía en su poder armas de destrucción masiva, esta coalición internacional de la que formaba parte España advirtió de que, en caso de no cumplirse su petición, daría comienzo la guerra.

Finalmente, como ya se ha comentado, el 21 de marzo se inició la invasión de Irak a manos de esta coalición internacional reunida en las Islas Azores que no contaba con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas.

2.3.2. La comunicación política durante la crisis del 11-M

En los primeros momentos tras el atentado del 11-M en Madrid y poco tiempo después de la masacre, los principales representantes políticos apuntaban hacia la banda terrorista ETA como la responsable de lo ocurrido en la capital. El propio ministro del Interior, Ángel Acebes, compareció acusando públicamente a la organización vasca atribuyéndole la autoría de los atentados.

Juan José Ibarretxe, lehendakari del Gobierno Vasco entre 1999 y 2008 también compareció ante los medios a primeras horas de la mañana del día 11 y no dudó en nombrar a ETA:

Exijamos a ETA que de una vez y para siempre desaparezca de nuestras vidas, para exigir a ETA que deje de matar yo solicito a todos los partidos políticos que estemos a la altura de las circunstancias y que no utilicemos de ninguna manera la violencia de ETA para fines partidistas. (Ibarretxe, 2004)

Otra reacción temprana fue la de Alberto Ruiz Gallardón, entonces alcalde Madrid, pues compareció ante los medios y aseguró “el dolor de la muerte que se ha producido no nos lo van a quitar nunca, eso lo han conseguido los terroristas de ETA”.

Pero lo cierto es que, aunque meses antes habían salido a la luz posibles indicios de que la banda vasca pretendía atacar en Madrid, cuando aún no había transcurrido una hora tras los atentados, miembros de los TEDAX (Técnico Especialista en Desactivación de Artefactos Explosivos) comprobaron que la sustancia explosiva era de color blanco y no rojo, color asociado al explosivo utilizado por ETA, el Titadyn, por lo que se comenzaba a poner en duda la teoría etarra.

Este hallazgo exigía una cierta prudencia por parte de la clase política y por los medios de comunicación, pero siguió primando en la prensa la versión oficial que mantenía la autoría etarra.

Al hallazgo del explosivo hay que sumarle el descubrimiento de una furgoneta Renault Kangoo en Alcalá de Henares que habían utilizado los terroristas, en ella se encontraron restos explosivos, 7 detonadores y una cinta con cantos coránicos, por lo que había ya varios indicios para añadir una nueva vía de investigación respecto a la autoría.

Cabe destacar que el propio Arnaldo Otegui, líder de la izquierda abertzale dejaba entrever en sus declaraciones que no creía la hipótesis que se barajaba respecto a ETA: “no hay que olvidar que el Estado español tiene fuerzas de ocupación en Irak, por lo que da que pensar que haya podido ser un operativo de la resistencia árabe”.

Pese a estas declaraciones y el hallazgo del explosivo y la furgoneta, la autoría de ETA siguió siendo la hipótesis defendida públicamente por el Gobierno. El entonces ministro de exteriores Ángel Acebes declaró el sábado 13 de marzo: “La prioridad en la investigación es la banda que lleva 30 años matando”.

2.3.3. Las elecciones generales de 2004: El 14-M

Las elecciones generales celebradas en España en el año 2004 estuvieron marcadas por los atentados perpetrados tres días antes en Madrid.

Hasta el 11-M en el imaginario colectivo español los atentados terroristas eran cometidos por ETA y así se demostró ya que desde el gobierno del presidente José María Aznar se mantuvo la hipótesis inicial que apuntaba hacia la autoría de la banda terrorista vasca.

Aunque según pasaron las horas aparecieron ciertos indicios que apuntaban hacia una posible vía islamista, la hipótesis inicial no fue descartada pues la versión etarra de la autoría favorecía un resultado electoral positivo para el PP, el partido que se mostraba más alineado con la teoría etarra. Se creía que, si se trataba de un atentado perpetrado por ETA, el PP y el propio Aznar saldrían beneficiados en las urnas el 14 de marzo, en cambio si la autoría era yihadista, se podía interpretar como una reacción contra el presidente y su apoyo a la invasión de Iraq, con lo cual los votos podrían penalizar su gestión (Requeijo, 2022).

El punto álgido llegó cuando el sábado 13 de marzo, víspera de la jornada electoral, el Gobierno siguió difundiendo públicamente la autoría de ETA, pese a que ya eran conocedores de que se habían llevado a cabo las primeras detenciones y los detenidos no parecían estar vinculados a la banda terrorista vasca (Sanz & Sánchez-Sierra, 2005).

Esto desembocó en un movimiento sin precedentes que llevó a miles de personas a manifestarse frente a la sede del PP en la Calle Génova en Madrid bajo el grito de “¿Quién ha sido?” en plena jornada de reflexión. Unas 2.000 personas fueron llamadas a reunirse frente a la sede del partido a través de Internet para exigir explicaciones y respuestas sobre la autoría de los atentados. Los populares siempre acusaron a miembros del Partido Socialista y sobre todo a Alfredo Pérez Rubalcaba de instigar una campaña propagandística y de agitación que desembocó en estas movilizaciones masivas frente a la sede popular (Requeijo, 2022).

De hecho, el envío masivo de SMS con el objetivo de movilizar a la población se convierte en lo que se puede considerar el primer ejercicio en red dentro de la vida política de España (Ceberio en Agulló Coloma, 2022). Ese 13 de marzo de 2004 se recurrió a esta estrategia inédita logrando convocar a miles de ciudadanos a través de mensajes SMS para exigir al Gobierno que dijera la verdad: “Lo novedoso fue el papel de los nuevos dispositivos digitales en el proceso de difusión de informaciones y

movilización pública, en un país en el que hasta entonces el papel de Internet mantenía un perfil muy bajo” (López García, 2013)

2.4 El 11-M en los medios de comunicación españoles

Como afirma Alfonso Vara Miguel, “el 11-M marcó un hito en la historia del periodismo español”. Se trata del atentado más letal llevado a cabo en España e incluso en Europa, una situación de crisis para la que ningún profesional de la comunicación está preparado realmente.

Aunque lo cierto es que casi dos décadas después de la masacre, pervive la creencia popular de que la labor informativa llevada a cabo durante esta crisis pudo haberse desarrollado con más profesionalidad y rigor. La manipulación informativa, la ocultación de datos e incluso la invención de estos, son algunas de las razones que parecen demostrar que en muchos casos no se estuvo a la altura de las circunstancias (Vara-Miguel, 2006)

Ante unos hechos de tal envergadura la cobertura informativa exigía no olvidar en ningún momento el derecho de los ciudadanos a recibir información veraz y contrastada, pero algunos hechos que han salido a la luz en estos años parecen confirmar que la población no recibió en su mayoría informaciones lo suficientemente verificadas.

Fueron muchos los medios de comunicación que no dudaron en nombrar a ETA como responsable de las explosiones, quizás porque esta era la versión oficial. Tanto TVE como Telemadrid nombraron a ETA sin tapujos atribuyéndole la matanza a la banda terrorista sin que existiese un reconocimiento expreso por parte de ésta. En la prensa también se vio esta falta de prudencia, *El País* titulaba con un rotundo “Matanza de ETA en Madrid” el mismo día de la masacre, el 11 de marzo. El entonces director del diario explicaba más tarde el motivo de apostar por ese titular: “Antes de dar el cierre definitivo llamé al Secretario de Estado de Comunicación y le dije que necesitábamos una versión del Gobierno y me dijo que el Gobierno estaba absolutamente convencido de que era obra de ETA y decidí cambiar el titular a “Matanza de ETA en Madrid” (Ceberio en Agulló Coloma, 2022)

2.4.1. La teoría de la conspiración: ETA o Al-Qaeda

Tras los atentados del 11-M fueron varios los medios de comunicación que difundieron lo que se puede denominar como “teoría de la conspiración”, expresión que hace referencia a los argumentos empleados por diarios como *El Mundo* para poner en tela de juicio la autoría yihadista de los atentados. Esta teoría defendía principalmente la participación de la banda terrorista ETA en el atentado, al igual que acusaba, entre otros, al Comisario Jefe de los TEDAX, Jesús Sánchez Manzano, de saltarse e ignorar ciertos protocolos.

A través de esta teoría se genera un juicio paralelo donde se llega incluso a tachar de falsas verdades judiciales y pruebas ratificadas por la policía científica como restos genéticos y explosivos. Se cuestiona una investigación judicial en todo su conjunto bajo el argumento de que existen pruebas falsas fabricadas por la policía.

A la hora de urdir esta teoría se da crédito únicamente a la versión mantenida por el gobierno popular, frente a las investigaciones policiales, “en Moncloa alguien hace la reflexión de que si ha sido ETA ganan por mayoría absoluta, esto provoca que un sector del Gobierno, con Aznar a la cabeza intente mantener la mentira de que ha sido ETA” (García Ferreras en Agulló Coloma, 2022)

Lo cierto es que además de la versión difundida por el Gobierno, el diario *El Mundo* mantuvo un juicio paralelo a lo largo de los años insistiendo en la existencia de pruebas que no se habían tenido en cuenta o que incluso se habían llegado a desechar. Llegan a publicar varios titulares que dejan entrever la influencia que tenía esta teoría de la conspiración: “*El excomisario Manzano admite que destruyó casi todos los restos de los focos del 11-M*” (*El Mundo*, 16 de septiembre de 2009); “*Interior falsificó un documento para ocultar al juez lazos entre el 11-M y ETA*” (*El Mundo*, 21 de septiembre de 2006).

Aunque el argumentario de este tipo de teorías puede influir notablemente a la población, su extensión en el tiempo agrava aún más su eficacia. “Desde marzo de 2004 hasta abril de 2014, el periódico *El Mundo*, publicó una serie de artículos en los que se ponía en duda tanto la eficacia de la investigación como la de los métodos empleados y el personal que trabaja en ella” (Toro Troyano, 2020, p.32).

Otros medios también difundieron esta teoría, desde la *COPE* y años más tarde desde *esRadio*, Federico Jiménez Losantos fue uno de los periodistas que más incidieron en esta vía conspiranoica, llegando incluso a asegurar que la mochila encontrada en la

comisaría de Vallecas “era un montaje, una de las muchas pruebas que han puesto los policías”.

Cabe destacar que como afirma Evans (en Gómez, 2022), “muy a menudo los medios se aferran a una teoría de la conspiración porque creen que ganarán dinero con ello, obtendrán más lectores, obtendrán más espectadores alegando un conocimiento superior”.

Un razonamiento que se ve reflejado en las páginas de *El Mundo* con la teoría de la conspiración difundida respecto al 11-M. “Estamos en una pelea comercial, *El Mundo* tiene que echar a la cuneta al diario competidor en la derecha que es el diario *ABC*. Cada vez que *El Mundo* publicaba una de estas historias, con apoyo de la COPE, la venta de *El Mundo* subía” (Lafuente en Gómez, 2022).

2.5 Qué se ha estudiado en torno al 11-M desde el punto de vista informativo

Es interesante resaltar que el tratamiento informativo del 11-M ha despertado el interés de los investigadores en comunicación generando abundante bibliografía a lo largo de un periodo de tiempo largo: la primera investigación data de 2005 y la última que recoge este trabajo se ha publicado en 2020.

Lo cierto es que existen diversas investigaciones centradas en el análisis del tratamiento informativo realizado sobre el 11-M por parte de medios de comunicación escritos nacionales e internacionales.

Un bloque de investigaciones encabezado por Toro Troyano aborda el tratamiento que recibieron los atentados del 11 de marzo de Madrid en los medios de comunicación nacionales.

Toro Troyano (2020) ha investigado el análisis del tratamiento informativo de los atentados del 11-M en diarios españoles, asimismo compara la labor que hicieron medios como *ABC*, *El País* o *El Mundo* respecto a este tema.

A través de este tipo de investigaciones se puede comprobar que en los diarios *ABC* y *El Mundo* prevaleció mayoritariamente su posicionamiento ideológico frente a una información veraz y objetiva, llegando a prácticas poco éticas como ocultar información con el fin de defender su ideario.

Cabe destacar que en un primer momento los tres diarios mencionados se ciñeron a las informaciones emitidas por el Gobierno, como puede comprobarse en sus publicaciones informativas. “Sin embargo, a partir del día 12 la veracidad que se le otorgó al Gobierno cambió” (Toro Troyano, 2020, p.76). El diario *El País* empezó a dudar de las informaciones publicadas por el Gobierno, por lo que aquellas que provenían de expertos e investigadores comenzaron a tener más peso y espacio en sus páginas.

El uso de las fuentes tampoco ha sido un objeto de estudio olvidado para los investigadores, las fuentes informativas utilizadas también son objeto de la investigación realizada por Toro, en la que se demuestra que durante la crisis informativa surgida a raíz del 11-M, las fuentes consideradas como expertas sólo contaron con un 5% de protagonismo en periódicos como *ABC*, *El País* o *El Mundo* frente a las políticas: “Las fuentes políticas tuvieron mayor relevancia, ya que hay que recordar que el atentado ocurrió tan solo a 72 horas de las elecciones generales” (Toro Troyano, 2020, p.77).

Otro de los aspectos a los que se ha prestado atención y sobre el que se ha investigado es el uso que se hizo de las imágenes de las víctimas del 11-M. En los tres diarios mencionados anteriormente, *ABC*, *El País* y *El Mundo*, se publicaron diversas fotografías de heridos y otras víctimas, llegando incluso al extremo de mostrar cadáveres tanto en los vagones como en las vías: “Muchos defendieron que si no se publicaban este tipo de imágenes se ocultaba información, sin embargo, otros muchos denunciaron que con la publicación de estas imágenes no se estaba respetando el derecho a la intimidad de las víctimas” (Toro Troyano, 2020, p.78).

Sánchez & Hurtado (2005) demostraron con su investigación que se optó por utilizar el blanco y negro en aquellas fotografías más atroces, mientras que para aquellas que pueden considerarse como “más soportables” se recurría al uso de color.

Por otro lado, la investigación de Rivero Aguilar (2016) se centra en el tratamiento informativo del 11-M, pero en este caso desde la prensa canaria. Según afirma “la prensa canaria ha destacado por la prudencia de las informaciones y por el contraste de innumerables fuentes de información” (p.52), además asegura que desde las redacciones de estos medios de comunicación “generaron informaciones precavidas, sin ánimo de especulaciones ni malas prácticas de manipulación o desinformación” (p.52).

Como se ha visto, si bien existen varias investigaciones que indagan y analizan el tratamiento informativo que se hizo sobre los atentados del 11-M por parte de diversos medios de comunicación impresos, no abundan los trabajos o investigaciones que hayan estudiado y se hayan centrado exclusivamente en el posicionamiento editorial de estos medios.

Sin embargo, las investigaciones y trabajos realizados no se centran solamente en la prensa nacional. Un segundo bloque de trabajos (Contreras, 2009; Teruel Rodríguez, 2005; Rózpide, 2017) se ha centrado en cómo la prensa internacional cubrió los atentados del 11M y las posteriores elecciones nacionales.

El trabajo de Contreras (2009) aborda la labor informativa desarrollada por la prensa francesa tras los atentados y afirma que el 11-M causó un gran interés en los medios de comunicación franceses por la cercanía con España y por el contexto internacional en el que se desarrollaron los hechos. Aunque lo cierto es que el tratamiento informativo no fue mucho mejor que en el caso español, probablemente porque las fuentes a las que recurrieron en el país vecino fueron en su mayoría declaraciones gubernamentales y los propios medios españoles.

También en el caso francés hubo una fuerte politización de los hechos: a partir del sábado 13 de marzo los medios más conservadores mostraron más reticencia a admitir la teoría islámica, aunque tras la derrota de Aznar el domingo 14, se produjo un cambio de postura pasando a criticar la gestión de los atentados que se hizo desde el gobierno popular, por lo que “la politización no surge en el apoyo o no de la causa del partido político español más afín a la editorial del periódico, sino en otros aspectos” (Contreras, 2009, p.157).

Al igual que en Francia, otros países europeos como Noruega también dedicaron gran atención mediática a informar sobre lo ocurrido en Madrid el 11 de marzo de 2004, “los atentados del 11-M coparon la agenda internacional del país durante varios días” (Teruel Rodríguez, 2005). El trabajo de Rodríguez investiga el tratamiento informativo desarrollado en el país nórdico por parte de la prensa sobre la masacre de Madrid y destaca el hecho de que, a diferencia de lo estudiado en la prensa francesa, en el caso noruego además de centrarse en las dudas sobre la autoría o las elecciones electorales que se iban a celebrar, las presiones gubernamentales también formaron parte de la

agenda informativa, al igual que los diversas pistas que salieron a la luz como el hallazgo de la furgoneta.

La prensa noruega, situada dentro de los modelos democráticos corporatistas característicos del norte de Europa, deja patente, en la cobertura de los atentados de Madrid, su independencia de la política exterior nacional –el gobierno mantiene tropas en Irak- y su capacidad reflexiva para nutrir el debate público con información profunda sobre la realidad política española. (Teruel Rodríguez, 2005)

En el caso anglosajón también se han centrado diversas investigaciones que alumbran diferencias entre el discurso difundido por los medios británicos y los estadounidenses.

Aunque la inclinación por una clara línea editorial varía dentro de un mismo país, siendo *The Times* o *The Washington Post* los más afines a la coalición transatlántica o la ocupación de Irak; y, en contraposición, *The New York Times* y *The Guardian*, los más críticos con la situación geoestratégica y la dimensión internacional del ataque. (Rózpide, 2017, p.37)

Asimismo, desde la prensa anglosajona también hubo dudas respecto a la autoría del atentado:

Se puede afirmar que todos expresaron sus dudas sobre la autoría desde la primera publicación. Sin embargo, las dudas aparecían constantemente cuestionadas por las fuentes manejadas para la elaboración de las informaciones, quienes declaraban sus serias dudas acerca de la posibilidad de que fuera ETA. (Rózpide, 2017, p.38).

3. METODOLOGÍA

El tema en el que se basa este trabajo de investigación exige un análisis completo sobre el posicionamiento editorial de dos de los diarios más importantes y con más tirada de España en las últimas décadas, *El País* y *El Mundo*, respecto al 11-M.

Este estudio se sustenta sobre un análisis de los editoriales publicados por ambos periódicos en sus páginas de opinión en un marco temporal concreto que ha sido

seleccionado en relación con aquellas fechas más señaladas y con mayor atención mediática respecto al 11-M. El análisis da comienzo tras el atentado, continúa con la jornada transcurrida tras las elecciones generales de 2004 y termina con el juicio y la sentencia final emitida en 2007 abarcando las siguientes fechas:

- El periodo comprendido entre el 11 y el 18 de marzo que abarca tanto los días posteriores al atentado como a las elecciones celebradas el día 14.
- El periodo que duró el proceso judicial a los acusados por el atentado desde el día 15 de febrero del año 2007 hasta el 3 de julio de ese mismo año (jornada que abarca el juicio celebrado por el 11-M, el cual dio comienzo el 15 de febrero de 2007)¹.
- Finalmente se analizarán los editoriales publicados el 31 de octubre y el 1 de noviembre de 2007, es decir, el día que se dicta sentencia y la jornada posterior.

El periodo y marco temporal elegido permitirá descubrir el posicionamiento editorial de ambos diarios a lo largo de los años sobre el 11-M, así como averiguar si han cambiado su punto de vista con el paso del tiempo, o si por el contrario lo han mantenido.

Para cumplir los objetivos y refutar o afirmar las hipótesis planteadas en esta investigación, el método elegido ha sido el análisis de contenido, “una técnica muy útil para analizar los procesos de comunicación en muy diversos contextos” (Fernández Collado, Baptista Lucio, Hernández Sampieri, 2014, p.242). Krippendorff (1982) va más allá y define el análisis de contenido como “una técnica para hacer inferencias válidas y confiables de datos con respecto a su contexto”. Se trata de una técnica eficaz y con diversos usos, entre los que destaca la descripción de tendencias en el contenido de la comunicación, la comparación de mensajes, niveles y medios de comunicación o la identificación de intenciones, apelaciones y características de comunicadores, entre otros (Berelson, 1952).

¹Se trató de un juicio muy mediático que contó con más de 600 testigos, más de 90 peritos y 52 abogados. Un juicio desarrollado en 57 sesiones, en jornadas de ocho horas, tres días a la semana.

Para poder aplicar esta metodología y llevar a cabo la investigación se ha diseñado una ficha técnica para elaborar el análisis de los editoriales seleccionados:

**FICHA DE ANÁLISIS SOBRE EL POSICIONAMIENTO EDITORIAL DE
EL MUNDO Y EL PAÍS RESPECTO AL 11-M**

Medio analizado	
<ul style="list-style-type: none"> • <i>El Mundo</i> 	
<ul style="list-style-type: none"> • <i>El País</i> 	
Fecha de publicación	
Titular	
Tipo de titular	
<ul style="list-style-type: none"> • Informativo • Interpretativo • Apelativo • Expresivo • Acto de habla 	
Fuentes informativas dominantes	
<ul style="list-style-type: none"> • Políticas: (especificar e indicar cargo y partido en resultados) • Policiales • Periciales • Judiciales • Acusados • Otros medios • Otras (especificar en resultados) 	
Postura a la que se da crédito	
<ul style="list-style-type: none"> • Autoría de ETA • Autoría yihadista • Autoría dudosa • No se menciona 	
Nº veces que se menciona a ETA	

(o sinónimos como separatistas vascos...)	
Nº veces que se menciona a Al Qaeda (o sinónimos como yihadismo...)	
Se mencionan las elecciones del 14-M	
<ul style="list-style-type: none"> • Sí (en qué sentido) • No 	
Se recoge la posible motivación atentado	
<ul style="list-style-type: none"> • Sí (motivación que se aporta) • No 	
Contiene críticas a:	
<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno PP • Gobierno PSOE • Fuentes policiales (especificar en resultados) • Fuentes judiciales (especificar en resultados) • Fuentes periciales • Otros medios 	
Contiene dudas sobre la autoría	
<ul style="list-style-type: none"> • Sí • No 	
Se informa sobre las pruebas existentes respecto a la autoría	
<ul style="list-style-type: none"> • Sí (cuáles y cuántas veces se ponen en duda) • No 	

La ficha de análisis se divide en tres bloques: uno primero identificativo de cada unidad de análisis en el que se hace constar el diario, la fecha, el titular del editorial analizado y

el tipo de titular. Una segunda en el que se abordan las fuentes informativas dominantes que sustentan el editorial distinguiendo entre fuentes políticas (como las gubernamentales o los partidos de la oposición), las fuentes policiales, las judiciales, periciales, otros medios u otras. Y una tercera donde se analiza la postura exhibida por el diario y los argumentos utilizados para sustentarla.

Para seleccionar los editoriales que serán analizados se han recopilado todos aquellos publicados por *El Mundo* y *El País* en el marco temporal ya mencionado y que estén directamente relacionados con los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid.

Para conseguir este fin se ha consultado la hemeroteca online de ambos diarios, a la que se puede acceder a través de suscripción. En el caso de *El Mundo* la plataforma Orbyt permite disponer de todos los ejemplares publicados. Mientras que en el caso de *El País* a través de una suscripción se tiene acceso a la hemeroteca de dicho diario.

Tras consultar estas plataformas y seleccionar aquellos editoriales publicados relacionados con el 11-M, se ha llevado a cabo una filtración para desechar aquellos que mencionasen el atentado pero lo hiciesen como tema secundario o aquellos cuyo tema no se centrase en el 11-M. Tras realizar esta labor se obtuvo un corpus compuesto por 64 unidades de análisis repartidas del siguiente modo:

EDITORIALES EL PAÍS

11/03/2004	<i>11-M</i>
13/03/2004	<i>Después de la matanza</i>
14/03/2004	<i>Más que nunca: a las urnas, ciudadanos</i>
17/03/2004	<i>Madrid vive</i>
16/02/2007	<i>Víctimas en el juicio</i>
22/02/2007	<i>Confundir al tribunal</i>
28/02/2007	<i>Datos y explosivos</i>
04/03/2007	<i>El juicio del 11-M</i>
11/03/2007	<i>Aniversario</i>
18/03/2007	<i>Paso a la justicia</i>
30/03/2007	<i>Testigo de polichinela</i>
08/04/2007	<i>Amarillismo y política</i>
11/04/2007	<i>Carta al juez</i>

13/04/2007	<i>Siguen mintiendo</i>
14/04/2007	<i>¿Estado responsable?</i>
22/04/2007	<i>Unidos a la mentira</i>
01/05/2007	<i>Queremos saber</i>
09/05/2007	<i>El culebrón en Europa</i>
20/05/2007	<i>Avatares del 11-M</i>
08/06/2007	<i>Recta final</i>
13/06/2007	<i>El PP y el bulo</i>
21/06/2007	<i>Esquizofrenia procesal</i>
03/07/2007	<i>Visto para sentencia</i>
01/11/2007	<i>El fin de la infamia</i>

EDITORIALES EL MUNDO

12/03/2004	<i>Nuestro 11-S</i>
15/02/2007	<i>Tres falacias oficialistas sobre el informe de los explosivos</i>
16/02/2007	<i>Una apariencia diminuta para una acusación monumental</i>
17/02/2007	<i>La fiscal pierde el primer 'round' ante uno de los acusados clave</i>
18/02/2007	<i>Un documento del CNI que el gobierno debe desclasificar</i>
19/02/2007	<i>El misterio de la Goma 2 ECO y su contaminación imposible</i>
20/02/2007	<i>Todos niegan por igual, pero no todas las negativas son iguales</i>
24/02/2007	<i>Un auto que avala la investigación de la juez y de El Mundo</i>
26/02/2007	<i>Sólidas razones para creer que en los trenes no estalló Goma 2 ECO</i>
28/02/2007	<i>Graves sospechas una vez descartada la contaminación en fábrica</i>

28/02/2007	<i>Tercer grado a dos confidentes</i>
01/03/2007	<i>11-M: De lo verosímil a lo increíble</i>
05/03/2007	<i>Las tarjetas de los móviles y las ‘piedras de pulgarcito’</i>
12/03/2007	<i>El 11-M entre la intoxicación y la búsqueda de la verdad</i>
15/03/2007	<i>Un testimonio que socava el castillo de naipes del sumario</i>
19/03/2007	<i>Las pruebas periciales estrechan el cerco a la versión oficial del 11-M</i>
21/03/2007	<i>Cuando la fiscal hace pagar su frustración a una de las víctimas</i>
22/03/2007	<i>Una inagotable caja de pandora</i>
29/03/2007	<i>Una correcta decisión de un tribunal que busca la verdad</i>
02/04/2007	<i>¿Contra ciencia y marea?</i>
09/04/2007	<i>11-M: La banda aviva la sospecha</i>
10/04/2007	<i>De la omisión de los lazos con ETA al oscuro papel de la UCO</i>
11/04/2007	<i>El azar ya no basta para explicar tantas coincidencias</i>
12/04/2007	<i>¿De cuántas cosas más no se enteró la cúpula policial del PP?</i>
16/04/2007	<i>¿Qué esconden la testigo perjura, la policía y la fiscal?</i>
17/04/2007	<i>¿Por qué recompensa Interior al comisario Rodolfo Ruiz?</i>
30/04/2007	<i>¿Por qué mintió el coronel Hernando en el Parlamento?</i>
17/05/2007	<i>Varapalo científico a la versión oficial del 11-M</i>
21/05/2007	<i>Sí había restos del 11-M, pero Manzano ni los analizó ni los aportó</i>
27/05/2007	<i>Un remiendo inverosímil que abre nuevos agujeros en la versión oficial</i>
30/05/2007	<i>Cuando la fiscalía se aferra a la tesis de las moléculas voladoras</i>
02/06/2007	<i>“Rematada” la versión oficial, ya que sólo queda la tesis del Titadyn</i>

04/06/2007	<i>La fiscalía busca teorías y traductores a la desesperada</i>
05/06/2007	<i>De periodistas y sicarios</i>
12/06/2007	<i>11-M: Del “Vale ya” al “Da igual”</i>
13/06/2007	<i>Cuando la fiscal confunde la sala de justicia con un estudio de radio</i>
18/06/2007	<i>Un elocuente testimonio contra Manzano en el vídeo de la pericia</i>
02/07/2007	<i>Entre la pantera rosa y los agujeros negros del 11-M</i>
03/07/2007	<i>Por una sentencia que impulse de nuevo la investigación del 11-M</i>
01/11/2007	<i>El final del principio en la investigación del 11-M</i>

Además, se ha optado por la triangulación metodológica recurriendo a la técnica cualitativa de la entrevista para obtener el testimonio del periodista Gumersindo Lafuente, que fue director de la versión digital de *El Mundo* desde junio del 2000 hasta julio de 2006, año en el que abandonó el diario.

Como se define en el *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*:

La entrevista es una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos, situaciones (Benadiba y Plotinsky, 2001, p.23). Cada investigador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento acerca del tema, y sobre todo, según sea el contexto espacio-temporal en el que se desarrolla la misma. (Alonso, 1998, p. 79)

La entrevista estructurada, es decir, con un cuestionario base (disponible en Anexo I) aporta a la investigación una visión más explicativa y personal debido a la experiencia profesional del entrevistado en uno de los diarios analizados. Cabe destacar que la salida

de este periodista de *El Mundo* fue un tanto controvertida pues se originó por una serie de divergencias editoriales.

4. RESULTADOS

4.1. Análisis de contenido

El análisis de contenido alumbra en primer lugar una diferencia significativa en el volumen total de editoriales publicados en *El País* y en *El Mundo* sobre los atentados del 11-M en el marco temporal elegido. Los editoriales de *El País* representan un 37,50% del total del corpus analizado, mientras que el 62,50% restante pertenece a los editoriales publicados por *El Mundo*. De esta forma se observa que el periódico *El Mundo* prestó una mayor atención editorial a los atentados del 11 de marzo de 2004 que su competidor. Durante el periodo que corresponde al juicio se produce un pico en las publicaciones realizadas por ambos medios, llegando incluso a publicar seis días seguidos editoriales sobre el 11-M en el caso de *El Mundo* (editoriales publicados el 15, 16, 17, 18, 19 y 20 de febrero de 2007). Destaca que en el caso de *El País* no se aprecia un pico de publicaciones tan marcado, sino que se trata de una cobertura más espaciada (16 y 22 de febrero de 2007). Estos datos revelan un interés mucho mayor por parte de *El Mundo*, no solo de llevar el 11-M a su agenda informativa, sino de valorar y juzgar los hechos a la luz de su línea ideológica.

Para analizar los titulares se ha atendido a la siguiente categorización: informativo, interpretativo, apelativo, expresivo y acto de habla, siguiendo la división expuesta por Núñez Ladevéze (1991).

Las diferencias entre ambos diarios no son tan claras respecto al tipo de titular utilizado en los editoriales, pues en ambos casos recurren a titulares expresivos en la mayoría de publicaciones analizadas y en segundo lugar, aunque a gran distancia a titulares apelativos. Este resultado era de prever ya que en el género editorial abundan los titulares expresivos o apelativos, pues ambos ayudan al periodista a exteriorizar su opinión. Cabe destacar que la primera opción ayuda al autor a evocar los hechos de forma creativa, mientras que el segundo tipo sirve de ayuda para llamar la atención del lector, por lo que es lógico que ante un género opinativo se recurra mayoritariamente a esta selección.

El análisis confirma que en el diario *El Mundo* utilizaron titulares expresivos en el 52,50% de los casos y además recurrieron al tipo apelativo en segundo lugar, pues representa un 22,50%. A continuación se observa que el tipo interpretativo figura en un 20% de los editoriales, mientras que los titulares informativos o acto de habla tienen una presencia más residual, ya que tan sólo representan un 2,50% cada uno. (Ver Tabla 1)

En el caso del diario *El País* los titulares de tipo expresivo también son los más utilizados (54,20%), seguidos por los apelativos (25%), los interpretativos (12,50%) y finalmente los de tipo informativo (8,30%). Aunque en este caso los titulares acto de habla no tienen representación, como se puede ver se trata de una serie de datos muy parecida a la obtenida en el análisis de *El Mundo*.

Tabla 1. Tipo de titular empleado

TITULAR	<i>EL PAÍS</i>	<i>EL MUNDO</i>
Informativo	8,30%	2,50%
Interpretativo	12,50%	20%
Apelativo	25%	22,50%
Expresivo	54,20%	52,50%
Acto de habla		2,50%

Fuente: Elaboración propia (2022)

En cuanto a las fuentes informativas utilizadas por ambos diarios, el análisis arroja los siguientes datos. Respecto a las publicaciones de *El Mundo* destaca que en el 47,50% de los casos las fuentes informativas que aparecen mencionadas en el texto del editorial son de tipo policial, seguidas por fuentes judiciales (42,50%) y periciales (25%). También es reseñable que otros medios de comunicación aparecen como fuente informativa en el 10% de los editoriales analizados, al igual que aquellas que se han clasificado como “otras fuentes” (fabricantes de explosivos, traductores, etc.). Mientras que aquellas fuentes adjudicadas a acusados representan un 7,50%, igual que los testigos, mientras que las fuentes políticas tan sólo aparecen en el 5% de las unidades analizadas.

En el caso de *El País* las fuentes judiciales representan un 45,80%, siendo de esta forma las más utilizadas, aunque seguidas muy de cerca por las policiales que suponen un 41,60%. Las fuentes políticas representan un porcentaje menor (25%), al igual que otros

medios de comunicación (20,80%) y las clasificadas como “otras fuentes” (16,60%). Finalmente, las fuentes periciales representan un 12,50%, porcentaje que comparten con los acusados (al contrario que en el análisis de *El Mundo* en este caso los testigos no aparecen recogidas en ninguno de los editoriales publicados). (Ver Tabla 2)

Tabla 2. Fuentes informativas utilizadas

FUENTES	<i>EL PAÍS</i>	<i>EL MUNDO</i>
Políticas	25%	5%
Policiales	41,60%	47,50%
Periciales	12,50%	25%
Judiciales	45,80%	42,50%
Acusados	12,50%	7,50%
Testigos		7,50%
Medios comunicación	20,80%	10%
Otras	16,60%	10%

Fuente: Elaboración propia (2022)

Es importante señalar que como se puede apreciar, la suma de los porcentajes expuestos supera el 100% en el caso de ambos diarios porque en la gran mayoría de los editoriales analizados no se recurre a una sola fuente de información sino a varias.

Otro de los aspectos analizados son las menciones que se hacen por parte de ambos diarios a las bandas terroristas Al Qaeda y ETA.

En el caso de *El Mundo*, en el 30% de los editoriales analizados no se menciona a ETA ni a Al Qaeda, lo que significa que en el 70% de los editoriales se hace mención a alguna de las dos bandas o a ambas.

De todos los editoriales en los que se menciona a alguna de las bandas o a las dos, en el 28,60% se hace mención sólo a Al Qaeda, mientras que en el 35,70% se hace mención a la banda vasca, cabe destacar que las menciones a ambas bandas en este diario también representan un 35,70% de los editoriales.

En el caso de *El País* se puede apreciar que no se menciona ni a ETA ni a Al Qaeda en el 8,30% de los editoriales, mientras que en el 91,70% restante se hace mención a una de las bandas o a ambas. De ese porcentaje, en el 72,70% se mencionan ambas, mientras que sólo a ETA en el 18,20% y finalmente sólo Al Qaeda en el 9,10%.

Como ya se ha comentado anteriormente en este trabajo, el 11-M es una de las masacres más destacadas de la historia reciente de España y de Europa, no sólo por las consecuencias que tuvo este atentado (víctimas mortales, heridos, etc.) sino porque se dio en unas circunstancias peculiares ya que ocurrió tres días antes de unas elecciones generales. Por esta razón es importante desgranar si se hizo mención al 14-M en los editoriales.

En el caso de *El Mundo* sólo se hace mención a las elecciones del año 2004 en el 5% de los editoriales, es decir, en el 95% ni siquiera se hace referencia a esta cita. Cabe destacar que ese 5% mencionado aparece representado en el editorial publicado el 12 de marzo de 2004 en el que se anima a ir a votar y en el publicado el 17 abril de 2007 en el que se comenta el ascenso del comisario Ruiz, al cual relacionan con la victoria del PSOE, dando a entender que llevó a cabo una manipulación que jugó un importante papel en la victoria socialista.

Por otro lado, desde las páginas de *El País* se hace referencia a las elecciones del 14-M en el 20,80% de los editoriales, sobre todo en aquellos publicados el día y días posteriores al atentado y en los que se anima a ir a votar.

Otro de los apartados importantes de la ficha de análisis diseñada es aquel dedicado a desgranar a quien van dirigidas las críticas en los editoriales publicados por ambos diarios. En el caso de *El Mundo* destaca que las fuentes policiales reciben críticas en el 77,50% de las publicaciones, se trata de un dato revelador y que ejemplariza cómo sostenía este diario la teoría de la conspiración a través de juicios y críticas constantes a miembros del cuerpo policial:

“La prejubilación es aún más sospechosa por la trayectoria reciente de este comisario, ascendido a jefe de la Brigada Provincial de Información tras la victoria electoral del PSOE. No hay que olvidar que el fatídico 11 de marzo de 2004 Rodolfo Ruiz era el jefe de la comisaría donde apareció de madrugada la llamada mochila de Vallecas sin que nadie la hubiera visto antes ni en Ifema ni en los andenes de El Pozo”. (*¿Por qué recompensa Interior al comisario Rodolfo Ruiz?: El Mundo* 17 abril 2007)

Como se puede observar desde *El Mundo* juegan con una actitud ambigua con la que buscan sembrar la duda sobre la actuación del miembro del cuerpo policial y su legitimidad, sugiriendo además supuestas “conexiones” con la victoria del PSOE.

En ese mismo editorial se vuelve a sembrar la duda respecto al buen hacer del comisario:

“Siempre nos ha llamado la atención que entonces fuera ascendido el hombre en cuyo negociado se encontró la bolsa que orientó en el momento clave la investigación hacia la detención de Zougam y la pista islamista”. (*¿Por qué recompensa Interior al comisario Rodolfo Ruiz?: El Mundo* 17 abril 2007)

Además del comisario Rodolfo Ruiz, el entonces jefe de los Tedax Sánchez Manzano es otra de las figuras pertenecientes al cuerpo policial a las que *El Mundo* dirige sus críticas, poniendo en duda su profesionalidad:

“Si Manzano y su colaboradora hubieran revelado la presencia de DNT, la tesis de la Goma 2 ECO se habría desmoronado”. (*Un elocuente testimonio contra Manzano en el vídeo de la pericia: El Mundo* 18 junio 2007)

Pero las fuentes policiales no son las únicas que se ven sometidas a las críticas de *El Mundo*, pues las fuentes clasificadas como judiciales son criticadas en el 57,50% de los editoriales:

“Lo que ha ocurrido en el corto periodo de tiempo de esta semana sirve de perfecto paradigma de cómo la Policía y la Fiscalía han intentado manipular la investigación del 11-M desde sus comienzos”. (*“Rematada” la versión oficial, ya sólo queda la tesis del Titadyn: El Mundo* 2 junio 2007)

De hecho, este diario dedica mucho espacio en sus editoriales a criticar la actuación y el buen hacer de profesionales de la justicia como la fiscal Olga Sánchez o el juez instructor Del Olmo:

“Lo que algunos medios han hecho -entre ellos, este periódico- es poner en evidencia la lamentable e inconsistente instrucción del juez Del Olmo, manipulado por la fiscal Olga Sánchez y la Policía, que es quien realmente ha dirigido la investigación judicial”. (*11-M: Del “Vale ya” al “Da igual”*: *El Mundo* 12 junio 2007)

Como se puede observar en los ejemplos, *El Mundo* construyó una teoría conspirativa que se alejaba de la teoría dominante que atribuía la autoría a Al Qaeda, por lo que para poder sustentar esta teoría el periódico se dedicó a través de sus informaciones y también de sus editoriales a sembrar dudas de forma deliberada sobre la investigación judicial (y policial), incurriendo en un juicio paralelo con el que deslegitimaba a aquellos profesionales encargados de impartir justicia. De esta forma caen en una peligrosa dinámica en la que entienden que si dan crédito a las fuentes policiales y

judiciales toda su especulación cae por su propio peso, con lo cual poner en tela de juicio la labor de los jueces y policías se convierte en su estrategia. Sin duda se trata de un comportamiento muy preocupante y sobre todo poco profesional para realizarse desde un medio de comunicación.

Pero, para acabar de cerrar el círculo, no solo se ponía en tela de juicio la actuación policial y judicial, sino también a otros medios de comunicación: el 25% de los editoriales analizados, centran sus ataques en aquellos medios a los que califican como oficialistas o prensa gubernamental:

“Emboscados en la alta dificultad técnica del asunto, las dos cabeceras oficialistas no tuvieron ayer reparos en difundir tres afirmaciones falsas pero muy fácilmente rebatibles”. (*Tres falacias oficialistas sobre el informe de los explosivos: El Mundo* 15 febrero 2007)

“Efectivamente esa es la diferencia entre las dos actitudes periodísticas ante el 11-M. Unos “intoxicar” para que los hechos encajen en una versión unívoca y predeterminada, otros buscamos empecinadamente la complejidad de la verdad”. (*El 11-M entre la intoxicación y la búsqueda de la verdad: El Mundo* 12 marzo 2007)

Además de criticar la labor informativa de estos medios, desde las páginas de *El Mundo* alegan un conocimiento superior respecto a sus competidores:

“A diferencia de nuestros competidores, nosotros no tenemos ninguna versión cerrada sobre la masacre. No hemos hecho otra cosa que intentar arrojar luz sobre sus puntos oscuros, abriendo nuevas vías para la Justicia”. (*Tres falacias oficialistas sobre el informe de los explosivos: El Mundo* 15 febrero 2007)

Las fuentes políticas tampoco están exentas de críticas por parte de *El Mundo*, aunque es el gobierno del PSOE el que recibe más, concretamente en un 22,50% de los editoriales:

“El Ministerio del Interior estaría incurriendo en una responsabilidad muy grave, si con estas presiones sobre sus funcionarios quisiera mantener la versión oficial no contra viento y marea, sino contra ciencia y marea. La sensación que se transmite desde el Gobierno es que se está obstruyendo la búsqueda de la verdad”. (*¿Contra ciencia y marea: El Mundo* 2 julio 2007)

“El acoso al que han sido sometidos los peritos que redactaron el informe del ácido bórico revela hasta qué punto Interior ha desatado una caza de brujas contra aquel que relacione a ETA con la masacre”. (*11-M: La banda aviva la sospecha: El Mundo* 9 abril 2007)

Por otro lado, el gobierno del PP solo recibe críticas en el 2,50% de los editoriales, se trata de una publicación en la que se reflexiona sobre la actuación de Acebes publicada un día después de los atentados:

“Si finalmente los autores han sido miembros de Al Qaeda o de uno de sus satélites, el ministro de Interior habría cometido un grave error al precipitarse y dar por sentado que ETA era culpable de la acción”. (*Nuestro 11-S: El Mundo* 12 marzo 2004)

Finalmente, las críticas a fuentes periciales aparecen en un 10% de los editoriales analizados.

Al igual que en el punto desarrollado previamente la suma de todos los porcentajes no alcanza el 100% porque en la mayoría de los editoriales no se limitan a criticar a una sola fuente, sino a varias.

Por otro lado, el análisis de contenido arroja datos muy diferentes respecto al otro diario. En el caso de *El País* las fuentes políticas tampoco están exentas de críticas, aunque destaca que aquellas dirigidas al Partido Popular representan un 75%:

“Si el entonces presidente del Gobierno, José María Aznar, se ocupó de llamar a los principales medios de comunicación para asegurar que el crimen era obra de ETA y el Ministerio de Asuntos Exteriores remitió a las embajadas instrucciones en el mismo sentido, el papel desempeñado por el entonces ministro del Interior, Ángel Acebes, consistió en mantener la ficción de que existían dos líneas de investigación abiertas cuando la policía ya había orillado la del terrorismo etarra. Fue la parte que le correspondió en esta mentira de Estado, como la calificó buena parte de la prensa extranjera, algunos de cuyos corresponsales también recibieron presiones para informar en la dirección que pretendía el Gobierno”. (*Siguen mintiendo: El País* 13 abril 2007)

Sin embargo, las críticas al Partido Socialista sólo representan un 4,20% y se enfocan en las rencillas que mantienen los políticos:

“Siempre cabe la esperanza de que los líderes aparquen sus diferencias y muestren sensatez y mesura cuando el rey Juan Carlos descubra a mediodía el monumento en vidrio en memoria de los 191 fallecidos y los 1.824 heridos junto a la estación madrileña de Atocha, obra de un equipo de jóvenes arquitectos”. (*Aniversario: El País* 11 marzo 2007)

Además se observa que son otros medios de comunicación, principalmente la COPE y *El Mundo*, los que reciben la mayoría de críticas emitidas por *El País*, concretamente estos reproches aparecen en un 58,33% de los editoriales en los que se les tacha de sensacionalistas y amarillistas.

“Pero el juicio no podía concluir sin que quedara constancia pública de los intentos de instrumentación del proceso y de deslegitimación del poder judicial que han llevado a cabo los sectores políticos y mediáticos que apostaron desde el principio por una autoría del atentado que convenía a sus intereses (o a sus pre-juicios), ahora desautorizados primero por la instrucción sumarial y luego por la vista oral”. (*El PP y el bulo: El País* 13 junio 2007)

“La historia universal de la prensa amarilla, tan cercana a la de la infamia, contiene capítulos similares al que se ha escrito en España alrededor de los *trenes de la muerte*, haciendo desfilar una galería de episodios y de personajes dignos de comedias bárbaras”. (*Amarillismo y política: El País* 8 abril 2007)

En los editoriales de *El País* se aprecia que las fuentes policiales reciben menos críticas en comparación con el análisis de *El Mundo*, ya que estas representan un 12,50% y se enfocan sobre todo en la falta de coordinación que pudo darse durante el 11-M:

“Es innegable que las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia dispusieron de abundante información previa sobre los asesinos, pero de poco sirvió ante el cúmulo de fallos de previsión y coordinación”. (*Aniversario: El País* 11 marzo 2007)

Finalmente son las fuentes judiciales y periciales las que reciben menos críticas por parte de *El País* ya que cada una representa un 8,33%. (Ver Tabla 3)

Tabla 3. Críticas que contienen los editoriales

CRÍTICAS A	<i>EL PAÍS</i>	<i>EL MUNDO</i>
Políticos PP	75%	2,50%
Políticos PSOE	4,20%	22,50%
Cuerpo policial	12,50%	77,50%
Judicatura	8,33%	57,50%
Peritos	8,33%	10%
Medios comunicación	58,33%	25%

Fuente: Elaboración propia (2022)

Es importante indicar que tras realizar el análisis de contenido y observar las diferencias ya mencionadas entre ambos diarios, en los editoriales de *El País* además se aprecian críticas a lo que bautizan como “la unión entre acusación particular y defensas”, denunciando una supuesta estrategia coincidente de partes que debían defender intereses contrarios:

“Lo realmente nuevo, y con ribetes de escándalo, es la conjunción de intereses que aparece en el juicio sobre el 11-M entre acusaciones que ejercen la acción popular en nombre de las víctimas

del atentado e incluso de ETA y las defensas de los presuntos terroristas que se sientan en el banquillo”. (*El juicio del 11-M: El País* 4 marzo 2007)

“Han vestido las togas como acusación particular, pero, en realidad, han tratado de servirse de ellas para hacer algo tan insólito como ofrecer coartadas a los presuntos terroristas y acusar, en cambio, a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado; en ningún caso para defender los intereses de las víctimas, que es la razón por la que estaban personados en el juicio”. (*Recta final: El País* 8 junio 2007)

Además, tras aplicar la ficha de análisis también se puede afirmar que existen diferencias sustanciales respecto a la posición que tomaron ambos diarios en torno a la autoría del atentado.

En el caso de *El Mundo* destaca que en el 87,50% de los editoriales analizados se duda sobre la autoría de la masacre, mientras que en las publicaciones de *El País* tan sólo la ponen en duda en el 12,50%. En el caso de este último diario, los editoriales que ponen en duda la autoría son aquellos publicados el día y días posteriores al atentado (*11-M, Después de la matanza, Más que nunca: a las urnas, ciudadanos*), es decir, aquellas fechas en las que la incertidumbre respecto al atentado era muy latente tanto en la sociedad como en el ámbito judicial y policial.

Otro de los puntos importantes de la ficha de análisis y que arroja datos muy interesantes respecto a ambos diarios es aquel que hace referencia a la postura a la que se da crédito en los editoriales respecto a la autoría del atentado.

En el caso de *El Mundo* en el 7,50% de los editoriales analizados se asigna la autoría del atentado a ETA, mientras que a Al Qaeda tan sólo en el 2,50%. Solamente en el 7,50% se deja a un lado la autoría y no se hace mención a esta cuestión.

Destaca además que en el 82,50% de las unidades analizadas que corresponden a este diario la autoría del atentado se presenta como dudosa, en vez de dejar a un lado la implicación de ETA cuando ésta estaba ya descartada por la policía. Esto refleja el protagonismo que le adjudican desde *El Mundo* a la cuestión de la autoría del atentado, sembrando la duda en la gran mayoría de los editoriales como se ha podido comprobar.

“Es precisamente esa indagación minuciosa lo que nos ha llevado a pensar -y esa es nuestra tesis al día de hoy- que esta trama islamista no basta para explicar el 11-M”. (*El 11-M entre la intoxicación y la búsqueda de la verdad: El Mundo* 12 marzo 2007)

Además, es importante destacar que, a medida que avanzaba la investigación y la implicación de la banda vasca quedaba en un segundo plano, desde *El Mundo* se cambió la estrategia y se comenzó a hablar entonces de autoría conjunta o se destacaba una y otra vez la importancia de la “autoría intelectual”, negándose a abandonar esta teoría incluso el día en el que se emitió la sentencia:

“Algunos medios de comunicación resaltaron ayer con sospechoso triunfalismo que la sentencia había acreditado que ETA no participó en los atentados. Lo que dijo el juez Gómez Bermúdez fue bien distinto: que de ninguno de los nueve informes policiales del sumario se habían podido deducir datos que permitieran concluir la participación de la banda, y ya sabemos cómo se cocinaban y maquillaban esos informes”. (*El final del principio en la investigación del 11-M: El Mundo* 1 noviembre 2007)

Como se puede observar en este fragmento del editorial publicado por *El Mundo* el día que se emitió la sentencia final del juicio del 11-M, además de criticar a otros medios de comunicación y poner en duda la profesionalidad de la policía, el editorial anima a pensar y reflexionar sobre el papel de ETA en la masacre (teoría ya descartada por fuentes policiales y judiciales).

Por otro lado, el análisis de los editoriales publicados por *El País* arroja datos muy diferentes, pues en el 87,50% de las publicaciones la postura a la que se da crédito es a la autoría yihadista. Las dudas sobre la autoría sólo se aprecian en un 12,50% de los editoriales, precisamente aquellos publicados el día del atentado y los posteriores:

“Es lógico que muchos ciudadanos duden sobre el sentido de su voto y más a la vista de la incertidumbre sobre su autoría”. (*Más que nunca: a las urnas, ciudadanos: El País* 14 marzo 2004)

Al contrario que en el caso anterior, tras realizar el análisis de *El País* se ha observado que la autoría no se adjudica exclusivamente a ETA en ninguno de los editoriales analizados.

Otro resultado esclarecedor que ofrece el análisis es el referente a la posible motivación del atentado. Destaca que en el caso de *El Mundo* en el 95% de los editoriales analizados no se hace ningún tipo de mención o referencia a esta cuestión, tan sólo se habla de ello en el 5%.

Por ejemplo, en el editorial del 12 de marzo de 2004 titulado *Nuestro 11-S* se comenta que ETA siempre había querido hacer una demostración de fuerza durante una campaña electoral.

El posicionamiento de *El País* respecto a este asunto es bastante similar, pues no se recoge la posible motivación en el 87,50% de los editoriales. Solamente se hace referencia a esta cuestión en el 12,50%, se trata de publicaciones del día y días posteriores al atentado. Al igual que desde las páginas de *El Mundo*, este diario habla de la determinación de ETA por interferir en la vida política en un momento decisivo.

Cabe destacar el ejercicio de responsabilidad llevado a cabo por *El País* al no arrojar culpas a personas que realmente no tenían una relación directa con los terroristas, como por ejemplo al gobierno de Aznar. Es cierto que desde el ejecutivo tenían poder sobre sus propios actos, como fue por ejemplo la entrada en la guerra de Irak, pero atribuirles la responsabilidad del atentado y de los crímenes cometidos por los terroristas era una actitud poco razonable. A pesar de que en buena parte de la opinión pública se entendía que el atentado era a consecuencia de la entrada de España en la guerra, *El País* evita hacer esta asociación de ideas:

“Sin embargo, hacer depender de la voluntad y capacidad letal de los terroristas el juicio sobre decisiones políticas como la participación en la guerra de Irak sería un error. Esa participación era tan ilegítima -por haberse justificado con falsedades como la de las armas de destrucción masiva y sin aval de la ONU- antes como después del 11-M. Carece de justificación, y supone ir en la peor de las direcciones, acusar al Gobierno de los atentados, como gritaban ayer algunas de las personas que se manifestaron irresponsable e indebidamente, en la jornada de reflexión, ante la sede central del PP”. (*Más que nunca: a las urnas, ciudadanos: El País* 14 marzo 2004)

Finalmente, también existen diferencias entre ambos diarios respecto al tratamiento informativo que se hizo de las pruebas existentes.

En el caso de *El País* se informa sobre las pruebas en nueve editoriales, que representan un 37,50%, mientras que la atención que presta *El Mundo* a este asunto es muy superior, de forma que hasta en el 87,50% de los editoriales (compuesto por 35 unidades) se ha dedicado atención a este tema como parte fundamental del argumentario que se esgrime en el editorial.

En el caso de *El País* en varias ocasiones lo que hacen es intentar desmontar la teoría de la conspiración puesta en marcha por otros medios de comunicación, en el sentido de

que llaman a parar con la especulación en torno a las pruebas y lo que hacen desde este diario es confirmar la validez de dichas pruebas.

Mientras que el diario *El Mundo* tiene un comportamiento muy distinto, aborda con mucha más intensidad este tema y además sistemáticamente pone en duda que las pruebas existentes sean reales o no estén manipuladas.

Por ejemplo, de ese 87,50% que representan los editoriales en los que se informa sobre las pruebas existentes, en el 62,85% se pone en duda el origen, la naturaleza e incluso el tipo de explosivo utilizado:

“A sólo una semana de que el juicio se adentre en el interrogatorio de los peritos que han hecho los análisis de los explosivos, la información que hoy publica Casimiro García-Abadillo aporta nuevas claves para entender por qué tres años después de la masacre seguimos sin saber qué sustancia voló los trenes aquella aciaga mañana.” (*Sí había restos del 11-M, pero Manzano ni los analizó ni los aportó: El Mundo* publicado 21 mayo 2007)

“Pese a lo frustrante de que no se hayan conservado muestras suficientes como para llegar a conclusiones definitivas, los análisis de los explosivos continúan siendo el único eslabón real que permite albergar alguna esperanza de llegar a la verdad de lo ocurrido el 11-M” (*Un elocuente testimonio contra Manzano en el vídeo de la pericia: El Mundo* publicado 18 de junio 2007).

Pero los explosivos no son las únicas pruebas que se ponen en duda, pues desde este diario también ponen en tela de juicio la veracidad de la furgoneta Renault Kangoo en la que se trasladaron los terroristas hasta Alcalá de Henares, concretamente en el 40% de los editoriales en los que se informa sobre las pruebas.

La conocida como “mochila de Vallecas” es otra de las pistas que *El Mundo* deslegitima, llegando incluso a insinuar la implicación de la Policía en su “misteriosa aparición”:

“No hay que olvidar que el fatídico 11 de marzo de 2004 Rodolfo Ruiz era el jefe de la comisaría donde apareció de madrugada la llamada *mochila de Vallecas* sin que nadie la hubiera visto antes ni en Ifema ni en los andenes de El Pozo”. (*¿Por qué recompensa Interior al comisario Rodolfo Ruiz?: El Mundo* 17 abril 2007)

Además, en los editoriales analizados de *El Mundo* en los que se mencionan las pruebas existentes, dudan sobre la mochila en el 31,40% de ellos. Aunque como se ha visto no se trata de la única sobre la que se arrojan sospechas, pues también lo hacen sobre el Skoda en el 14%, con las tarjetas móviles en el 8,50% e incluso con la reivindicación que hizo Al Qaeda en el 2,85%.

Una vez más la suma de los datos ofrecidos supera el 100% porque en la mayoría de editoriales se ponen en duda varias pruebas.

El caso de *El País* difiere del diario anterior, ya que el análisis afirma que sólo informan sobre las pruebas existentes en el 37,50% de los editoriales. Informan sobre el tipo de explosivos, la furgoneta Kangoo o la mochila encontrada en Vallecas, entre otras, pero en ninguna ocasión ponen en duda las pruebas existentes.

Por lo que se puede afirmar que en el caso de *El País* se sigue la estela de la investigación policial y se da crédito a la investigación judicial y policial del caso, validando las pruebas encontradas por la policía. Mientras que *El Mundo* al poner en duda las pruebas lo que hace es no reconocer la autoridad ni el buen hacer de la policía ni de los jueces que se encargaban de dirigir la investigación, desarrollando así un juicio paralelo que contribuyó a deslegitimar a los encargados de la investigación.

4.2 Entrevista

Para poder desarrollar esta investigación también se ha recurrido al método de la entrevista para conocer de primera mano cómo se gestó la teoría de la conspiración difundida por *El Mundo* y cómo se vivió un momento tan histórico y traumático como fue el 11-M. Por esta razón, se ha realizado una entrevista al periodista Gumersindo Lafuente, un profesional de la información que trabajó en dicho periódico y dirigió elmundo.es entre los años 2000 y 2006. Asimismo, entre 2010 y 2012 fue el responsable de la transformación digital de *El País*. Cabe destacar que actualmente se ha desvinculado de ambos medios, pues trabaja en *eldiario.es*.

Según Gumersindo Lafuente la cobertura de los atentados del 11-M fue uno de los retos más importantes a los que tuvo que hacer frente como periodista, pues tal y como se ha mencionado a lo largo de esta investigación, los atentados marcaron un antes y un después en la historia de España. Lafuente, además destaca que las consecuencias de aquellos hechos en término de víctimas mortales y heridos hicieron aún más dura la cobertura mediática:

“Para nosotros la cobertura de los atentados del 11M fue el reto periodístico más importante al que nos habíamos enfrentado y probablemente al que nos íbamos a enfrentar en el futuro (...) Las primeras informaciones eran muy duras, las explosiones habían producido una masacre y de lo que más nos preocupamos fue de dar una cobertura lo más informativa posible de lo que estaba ocurriendo”.

Otras de las características que tenía esta masacre era la cercanía de ésta respecto a la celebración de las elecciones generales en España, conocidas comúnmente como el 14-M, respecto a esta cuestión Gumersindo Lafuente explica cómo esta circunstancia condicionó el relato informativo:

“Desde el momento en el que José María Aznar y su ministro del Interior se empeñaron en asegurar que la autoría era de ETA ya empezamos a dudar y a pensar que las elecciones tenían que ver con esa afirmación”.

Además, Lafuente asegura que desde el Gobierno se intentó sostener la autoría de la banda vasca porque podía ser creíble y les interesaba desde el punto de vista electoral. A este respecto también ha valorado el tratamiento informativo y profesionalidad demostrado por el diario *El Mundo* respecto al 11-M:

“El diario impreso publicó muchas informaciones relevantes durante meses, pero todo eso se vio ensombrecido por unas cuantas historias inverosímiles que se empeñaban en sostener teorías de la conspiración, algunas ridículas”.

Respecto a la teoría de la conspiración mantenida a lo largo de los años por *El Mundo*, Gumersindo Lafuente asegura que ésta formaba parte de una campaña de agitación política y comercial, de este modo explica el porqué de la actuación del diario en esta motivación.

Como se ha visto, la estrategia llevada a cabo por *El Mundo* a lo largo de los años respecto a la autoría del 11-M “formó parte una campaña de agitación política y comercial” que terminó convirtiéndose en el gran ejemplo de cómo un medio de comunicación puede llegar a perder su credibilidad al abandonar la ética y los valores que rigen la profesión periodística. De hecho, Lafuente califica esta teoría conspirativa como “una tragedia y muy grave para el periodismo”.

5. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos con esta investigación revelan que se pueden validar dos de las hipótesis planteadas, mientras que una de ellas queda refutada y finalmente otra queda parcialmente validada.

La primera hipótesis de este trabajo (H1) sostenía que el diario *El Mundo* habría ignorado determinadas informaciones publicadas por otros diarios como *El País* sobre la autoría del 11-M con el objetivo de favorecer al Partido Popular. Este extremo queda

parcialmente validado, ya que, del contexto, se interpreta que desde *El Mundo* conocían los hechos y datos que el resto de medios estaban publicando ya que provenían de fuentes policiales y judiciales, pero desde este diario decidieron no darles relevancia o poner en duda su veracidad dado que contradecían la teoría de la conspiración por la que *El Mundo* había apostado. No se trataba tanto de una estrategia para beneficiar al Partido Popular, sino de defender la veracidad y legitimidad del diario.

La segunda hipótesis de este trabajo mantenía que la cobertura editorial sobre los atentados del 11-M habría sido desigual entre los dos diarios analizados, siendo más intensa en el caso de *El Mundo*. El trabajo empírico ha permitido confirmar esta hipótesis, por lo que queda validada. Mientras que el diario *El País* dedicó 24 editoriales a la masacre (representan un 37,50% del corpus analizado), *El Mundo* prácticamente duplicó esta cifra dedicando su editorial al caso en 40 ocasiones (62,50%). En varios periodos, además, *El Mundo* abordó el atentado de forma consecutiva a lo largo de varias jornadas, es el caso del periodo comprendido entre el 15 y el 20 de febrero de 2007.

La tercera hipótesis (H3) mantenía que *El Mundo* habría sembrado dudas sobre la autoría, implicando directa e indirectamente a ETA y poniendo en duda la investigación policial y judicial. Por el contrario, *El País* habría reflejado de forma escrupulosa el estado de las investigaciones y las pruebas obtenidas sin dudar ni de jueces ni de policías. Pues bien, la investigación empírica también ha permitido validar en parte esta hipótesis. *El Mundo* duda sobre la autoría del atentado en el 87,50% de los editoriales, además, es importante señalar que pone en duda la investigación judicial y policial en numerosas ocasiones, en el 77,50% de los editoriales analizados critican a fuentes policiales y en un 57,50% a judiciales. Mientras que en el caso de *El País* las críticas van dirigidas al cuerpo policial en un 12,50% y a fuentes judiciales en un 8,33%. Sin embargo, desde *El País* sólo se informa sobre las pruebas existentes en un 37,50%, por lo que en ese caso la hipótesis estaría parcialmente validada.

Finalmente, la cuarta y última hipótesis queda refutada. Esta hipótesis sostenía que los periodistas de ambos diarios cumplieron con los principios básicos de la deontología periodística y no fallaron a su profesión como corresponde a dos periódicos de referencia en España. Como se ha visto, esta hipótesis no puede ser confirmada ya que en el caso de *El Mundo* prevaleció la llamada “teoría de la conspiración” frente a la

defensa de los valores éticos que exige la profesión periodística. A lo largo de los años se mantuvo una versión interesada de los hechos que formaba parte de una “campana de agitación política y comercial” (entrevista realizada a Gumersindo Lafuente).

Por tanto, las conclusiones de esta investigación son bastante claras. El diario *El Mundo* dedicó más espacio editorial al 11-M que *El País*, de hecho, el doble de publicaciones. Además de esta atención mediática superior, destaca que el objetivo que se buscaba lograr desde *El Mundo* era sembrar dudas sobre la autoría del atentado (incluso cuando había pruebas sólidas que apuntaban a Al Qaeda) y además, incriminar de alguna manera a la banda terrorista ETA.

Se trata de una actitud poco profesional, sensacionalista, con ciertos toques amarillistas que dejan en muy mal lugar al diario y que hacen un flaco favor a la profesión. Otra de las conclusiones clave de esta investigación es el acoso sistemático que se llevó a cabo por parte de El Mundo hacia miembros del sistema judicial, pero también policial.

Como conclusión final es importante destacar el agujero negro que supone para *El Mundo* el tratamiento editorial que hizo sobre el 11-M, y por ende, para la profesión periodística.

Entre las limitaciones que ha tenido que encarar esta investigación, destacar las dificultades que presenta el buscador de la hemeroteca online de El País, ya que no permite hacer una búsqueda eficaz por fechas que facilitase la recopilación de los editoriales publicados en el marco temporal seleccionado.

Referencias

A

Agulló, C. (Director). (2022). *El desafío: 11M* [Miniserie de TV]. Amazon Prime.

Alonso, L.E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: Una aproximación Interpretativa*. Editorial Fundamentos.

B

Bagkidian, B. (1986). *El monopolio de los medios de difusión*. México: Fondo de Cultura Económica.

Benadiba, L. & Plotinsky, D. (2001). *Historia Oral: Construcción del archivo histórico escolar. Una herramienta para la enseñanza de las ciencias sociales*. Noveduc Libros.

Berelson, B. (1952). *Content analysis in communication research*. Free Press.

Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura.

C

Califano, B. (2015). Los medios de comunicación, las noticias y su influencia en el sistema político. *Revista mexicana de opinión pública*. (61-78)
<http://dx.doi.org/10.1016/j.rmop.2015.02.001>

F

Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P., & Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGraw Hill.

G

Gómez, J. (Director). (2022). *11M* [Documental]. Netflix Originals.

K

Kircher, M. (2005). La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica. *Revista de historia*. (115-122)
<http://relibro.uncoma.edu.ar/index.php/historia/article/view/219>

Krippendorff, K. (1982). *Content analysis*. Sage Publications.

L

López García, G. (2013). Del 11M al #15M. Nuevas tecnologías y movilización social en España. *Revista F@ro*. <https://roderic.uv.es/handle/10550/53614>

M

Martos Contreras, E. (2009). Los atentados de Madrid en la prensa francesa. *Historia Actual Online*. (151-158) <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3065960.pdf>

McCombs, M. (2006). Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=265384>

Miguel Vara, A. (2006). *Las sombras del periodismo español en el 11M*. EUNSA. <https://hdl.handle.net/10171/7429>

N

Núñez Ladevéze, L. (1991). *Manual para periodismo. Veinte lecciones sobre el contexto, el lenguaje y el texto de la información*. Ariel

O

Ortega, F. (2003). Políticos y periodistas. Una simbiosis compleja. *Telos* (71-83) <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero054/politicos-y-periodistas/>

R

Requeijo, A. (9 de marzo de 2022). Del ‘agit-prop’ a la conspiración: un documental revisa el papel de los medios tras el 11-M. *El confidencial*. https://www.elconfidencial.com/espana/2022-03-09/documental-revisa-papel-medios-11m_3388160/

Rivero Aguilar, P.E. (2016). ¿ETA o Al Qaeda? Análisis del tratamiento informativo de los atentados del 11-M en la prensa canaria. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de La Laguna]. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/3783>

Rózpide, M. (2017). Terrorismo y manipulación: el 11-M bajo la mirada de la prensa anglosajona. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/28058>

S

Sanz, A. & Sánchez-Sierra, A. (2005). Las elecciones generales de 2004 en España: política exterior, estilo de gobierno y movilización. <https://repositorioinstitucional.ceu.es/handle/10637/3771>

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología.*

T

Teruel Rodríguez, L. (2005). La cobertura del 11M-15M en la prensa noruega: una perspectiva mediática desde el norte de Europa. *Revista Latina de Comunicación Social*. <https://www.redalyc.org/pdf/819/81986002.pdf>

Toro Troyano, C. (2020). Análisis del tratamiento informativo de los atentados del 11-M en los diarios ABC, El País, El Mundo. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Sevilla]. <https://hdl.handle.net/11441/101844>

ANEXOS

Anexo 1: Entrevista a Gumersindo Lafuente

1. Como periodista y profesional de la información, pocos hechos, imagino, tan impactantes y trascendentes como el 11-M ¿cómo recuerda aquellos días y qué ambiente se respiraba en la redacción de *El Mundo*?

Yo era director de elmundo.es, tenía un equipo de periodistas independiente de la redacción impresa de *El Mundo* y funcionábamos de manera autónoma desde junio de 2000. Para nosotros la cobertura de los atentados del 11M fue el reto periodístico más importante al que nos habíamos enfrentado y probablemente al que nos íbamos a enfrentar en el futuro. Desde los instantes siguientes a la explosión de las bombas empezamos a informar en directo y con todos los medios de los que disponíamos de lo que estaba sucediendo. Las primeras informaciones eran muy duras, las explosiones habían producido una masacre y de lo que nos preocupamos fue de dar una cobertura lo más informativa posible de lo que estaba ocurriendo.

2. El hecho de que se fueran a celebrar las elecciones generales el 14 de marzo ¿cómo condicionó el relato de los hechos?

Del atentado en sí, no. Pero desde el momento en el que José María Aznar y su ministro del Interior se empeñaron en asegurar que la autoría era de ETA ya empezamos a dudar y a pensar que las elecciones tenían que ver con esa afirmación.

3. ¿Se recibieron presiones en *El Mundo* para mantener una postura editorial en torno a los atentados? ¿Y por parte de quiénes?

En *El Mundo*, lo ignoro. Mi responsabilidad era elmundo.es y siempre publicamos lo que yo como director pensaba que debíamos publicar. Y claro que hubo presiones y muy intensas por parte de los responsables de *El Mundo*.

4. ¿Tuvo usted alguna duda sobre la autoría del atentado en los días posteriores al mismo? ¿En qué momento recuerda haber comenzado a dudar y por qué?

Dudas desde el principio. No era un atentado típico de ETA, que además estaba bastante debilitada. No se podía descartar nada, pero pronto nos dimos cuenta de que los autores eran otros. En realidad esa misma noche en *elmundo.es* ya titulábamos con la duda basándonos en una nota del propio Gobierno: El Gobierno no descarta que grupos islámicos estén tras la masacre

5. ¿Qué opina de la estrategia comunicativa llevada a cabo por el Gobierno los días posteriores al atentado?

Creo que intentaron sostener la autoría de ETA porque podía ser creíble y les interesaba electoralmente, pero muy pronto se vio que era difícil de sostener.

6. ¿Cómo valoraría el tratamiento informativo que *El Mundo* hizo de los atentados? ¿Cuáles fueron sus principales errores y aciertos?

El diario impreso publicó muchas informaciones relevantes durante meses, pero todo eso se vio ensombrecido por unas cuantas historias inverosímiles que se empeñaban en sostener teorías de la conspiración, algunas ridículas. En *elmundo.es* intentamos filtrar la información, descartando lo que nos parecía inexacto o falto de rigor. Eso nos causó muchos problemas, claro.

7. ¿Cuáles fueron las principales fuentes a las que recurrió *El Mundo*?

Eso habría que preguntárselo a sus responsables.

8. A pesar de la existencia de pruebas que apuntaban hacia la autoría islámica desde *El Mundo* se sembró la duda y se seguía apuntando a ETA, ¿por qué cree que se mantuvo esta teoría? ¿Considera que había elementos suficientes para sustentarla o eran meras especulaciones?

Todo formó parte de una campaña de agitación política y comercial.

9. Bajo su punto de vista como periodista, ¿qué opina de que la teoría de la conspiración se haya extendido y mantenido a lo largo de los años por *El Mundo* y otros medios? ¿Por qué cree que se actuó de este modo y en contra de lo dictado por la justicia?

Me parece una tragedia y muy grave para el periodismo. Y como decía antes, fue una campaña de agitación política, pero también comercial.

10. ¿Cómo cree que se gestionó la información de los atentados en la prensa española en general? ¿Cree que se falló a la ética periodística: verificación, sensacionalismo, compra de información, evitar juicios paralelos, etc.?

Hubo coberturas dignas, por supuesto. De las otras ya he hablado más arriba.

Anexo 2: Ficha de análisis El Mundo 12/03/04

FICHA DE ANÁLISIS SOBRE EL POSICIONAMIENTO EDITORIAL DE
EL MUNDO Y EL PAÍS RESPECTO AL 11-M

Medio analizado	
• <i>El Mundo</i>	X
• <i>El País</i>	
Fecha de publicación	12 marzo 2004
Titular	Nuestro 11-S
Tipo de titular	
<ul style="list-style-type: none"> • Informativo • Interpretativo • Apelativo • Expresivo • Acto de habla 	Expresivo
Fuentes informativas dominantes <ul style="list-style-type: none"> • Políticas: gubernamentales, oposición (especificar e indicar cargo y partido) • Policiales • Judiciales • Otras (especificar) 	Políticas gubernamentales (Aznar, ministro del Interior) Policiales Políticas oposición (Zapatero líder oposición)
Postura a la que se da crédito	
• Autoría de ETA	Autoría dudosa

<ul style="list-style-type: none"> • Autoría yihadista • Autoría dudosa 	
Nº veces que se menciona a ETA (o sinónimos como separatistas vascos...)	16
Nº veces que se menciona a Al Qaeda (o sinónimos como yihadismo...)	11
Se mencionan las elecciones del 14-M	
<ul style="list-style-type: none"> • Sí (en qué sentido) • No 	Sí, anima a ir a votar
Se recoge la posible motivación atentado	
<ul style="list-style-type: none"> • Sí (motivación que se aporta) • No 	Sí, habla de que ETA siempre ha querido hacer una demostración de fuerza durante las campañas electorales, habla también de realzar su magnitud con un atentado en el símbolo del centralismo opresor. Al hablar de Al Qaeda se hace referencia a la entrada en Irak.
Contiene críticas a la versión de:	
<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno PP • Gobierno PSOE • Fuentes policiales (especificar) • Fuentes judiciales (especificar) 	Gobierno del PP (concretamente al ministro del Interior en caso de que se confirmase la autoría de Al Qaeda. Habla de que se podría dudar de su buen juicio)
Contiene dudas sobre la autoría	
<ul style="list-style-type: none"> • Sí • No 	Sí
Se informa sobre las pruebas	

existentes respecto a la autoría	
<ul style="list-style-type: none"> • Sí (cuáles) • No 	<p>Sí, furgoneta en Alcalá de Henares con detonadores y grabación en árabe, reivindicación de Al Qaeda en diario <i>Al Quds Al Arabi</i></p>